

Cuento de Dolores. Devenires...cuerpos...escenas... Por Silvia Schverdfinger

Publicado en la Revista Campo Grupal Nº 20 – Año 3 – Diciembre 2000

Cuento de Dolores. Devenires...cuerpos...escenas...

Por Silvia Schverdfinger

Anticipando la llegada de la Primavera 2000.....

Cuerpo de treinta y pico vestido de adolescente turgente alegre con ritmo salsero. Desafía a rival de veinte. Ella puede por qué no. Una hora y veinte sobre puntas de los pies rotando caderas y balanceando pelvis. Deviniendo vientre pelvis genital. Piernas agobiadas torso orgulloso.

Dormía inadvertido el año de duelo...

Madrugada del 22 de Setiembre.

Despertador fatal. Sudor frío. Sábanas mojadas. Devenir animal rastrero.

Arrastrando trozos hasta el piso. Devenir culebra serpiente luego sólo cuclillas y cuatro patas. Cinco asesinos acuchillando nalga y pierna derecha. Serpiente lengüeteando feroz con su veneno todos los órganos secando todos los líquidos. Cinco asesinos adentro. Torturadores y torturada. Confusión temor pánico dolor intensísimo no humano. Sólo para que se transfiera y multiplique en los represores y genocidas. Para nadie más. Ni siquiera para los que lastimaron su alma e infringieron su cuerpo pegando su dignidad disparando de frente directo a su corazón. Sólo transferirlo a ellos a los represores. SE LOS DESEÓ CONCIENTE Y CLARAMENTE.

En cuclillas llorando gritando con blancura de enfermedad terminal. Pobre su viejo que lo habitaban serpientes y enemigos. Devino su viejo canceroso final.

En cuclillas abrazada a la camilla. El guardapolvo blanco y carpeta en mano entra mira pide disculpas y se va. Vuelve a entrar. Acuéstese que la tengo que revisar. Imposible. Desde el suelo alcanza a observar minuciosamente sus gestos sus actos escribiendo infinitamente escribiendo. Deme número telefónico de su familiar la vamos a internar.

Desde allí partida quebrada doblada como mona en cuatro patas SE NEGÓ. Si no me acata la interno por crisis nerviosa. Ud. no va a internarme ventajas y desventajas de internación operación. Discusión. Gritos con palabras entendibles y con gruñidos de dolor. Pausa, necesita pausa, pensar, volver a su casa organizar.

Doctor me autointernó en mi casa.

Ella se encontró con dos ojos conmovidos apenados azorados desconcertados tiernos protectores. Le daban la razón. Listado en dos hojas interminables de medicamentos indicaciones y la confianza mutua. Se retiró bajo su –de ella- responsabilidad. Devino cuerpo responsable suyo cuerpo su hija cuerpos un par de amigos cuerpos algunos familiares... Los que se atreven a pelear la vida los que se animan a coquetear con la morbosidad los que con ellos hoy en día se aman...

Tres semanas largas noches durmiendo ratos como gata en el piso. Insomnios dolorosos intensamente dolorosos. Sin angustia. Su ombligo el nervio ciático. Su centro la hernia Es eso. UNA HÉRNIA UN NERVIO CIÁTICO RETORCIDO Y APRETADO.

Ruega que no llegue la noche. La oscuridad la oprime. De día baños inmersos de espuma y sales regresivos.

ELLA NO PUEDE. Quiebre en el narcisismo. Deslibidinización. Deviene decrepita....

.....

Unos ratos con su hombre de esperma urgente. Sin mover un solo músculo, ni una vértebra. Lo lograron! Éxtasis. Orgasmo mientras que no cesa el dolor. Evoca a Frida Kalo deviene por unos instantes ella desde su inferioridad....

.....

Se puede erguir. Torso erguido con renguera de ¡pierna derecha! Deviene cincuentona arrastrando solitaria. Alucina camina, camina, camina.

Sólo adentro autointernada en su casa que nunca fue tan casa como en esos días.

No extraña la calle. Se acostumbra y deviene placidez en la autoexclusión. Sigue el dolor pero no la violencia que la violenta en la calle.

Puede corporizarse sentada. Escribe. Atiende. Trabaja. Cuando para EL ASESINO OTRA VEZ.

Otra vez adelante otra vez sigue otra vez haciendo aún con un pedazo sólo de cuerpo funcionando.

De vuelta con el doctor. – Nunca me voy a olvidar de aquélla vez en la que me quiso internar y yo desde el suelo.... YO TAMPOCO. Cuando la vi tirada en cuatro patas en el piso pensé que ese no era mi consultorio. Que era un equívoco. Me sentí un intruso. Y un intruso con su cuerpo allí clamando por moverse por salir. Me dio vuelta toda mi cabeza. Conté una y otra vez el episodio a colegas y familia. Esperando internarla en cualquier momento de esas siguientes horas. No cumplí con mi deber. Y Ud. se está curando. Gracias, aprendí.

En su mirada él devino buen clínico. Supo mirarla. Multiplicidad de escenas tuyas del médico de enfermos queridos y enfermos desconocidos.

Hoy apenas un dolor que por haber sentido tanto antes le parece soportable.

Cuánto se camina sin saberlo. Del baño al dormitorio, del living a la cocina de las canillas a las plantas. Del tendedero al placard. De la PC al inalámbrico. Del sillón al portero eléctrico. De la alacena a la mesa. De la pileta a los estantes. Del inodoro al bidet. De la bañera hasta el espejo.

CAMINAR, CAMINAR, CAMINAR. Caminó un trayecto de su vida desde y con el dolor.

Pidió y le dieron desde la mirada. Los ojos. La importancia de LOS OJOS Y LAS MIRADAS.

Entres solidarios entres sádico masoquistas entres gozosos y siniestros. Entres maravillosos.
Entres amables y amorosos...ENTRES.....

Otra es ésta madrugada. Otros son éstos sus 47...

Y la ESPERANZA como siempre de seguir adelante de SEGUIR.....